



Cómo llegar puntual a los Juzgados

Cuantas veces hemos dicho aquello de *''maldita ley de Murphy''*. El caso es que casi nadie sabe a ciencia cierta quien era el susodicho señor pero lo incuestionable es que su dichosa ley está presente de una forma constante en nuestras vidas, y claro, por consiguiente, si algo puede salir mal, saldrá. Una de sus manifestaciones más habituales conecta con el tráfico y el caos circulatorio que se monta cuando hay que ir al juzgado porque tenemos un juicio importante al que no podemos llegar tarde; o resulta que el coche que nunca se estropea, el *''día de autos''* se para sin motivo aparente y ante la sorpresa y el desasosiego de su atribulado conductor. Ese día salimos antes que nunca, preparamos la cartera con el expediente la noche antes, nos cercioramos una y otra vez viendo las providencias de la hora, el juzgado, la planta y el edificio en que se encuentra y *''''''''*. inmersos en la vida de la gran ciudad y a pesar de haber salido dos horas antes, resulta que todo el mundo debía tener

...